

# Escribir sobre papel mojado

Valérie Tasso escribe que fue prostituta de lujo y la gente la llama puta. Escribe que es una ninfa y la gente la llama ninfómana. ¿Y tú? Piénsalo

Por **SUSANA CIFUENTES**  
Foto de **DANI GUEREÑU**

**L**AS HISTORIAS DE NIÑAS BIEN que ejercen la prostitución de lujo, y las de ninfómanas que con sólo mirar a un desconocido en el metro pueden tirárselo entre GranVía y Callao, coquetean en-

como si temieran que saltara sobre ellos. Y las mujeres venís muy tranquilas... pero a juzgarme sin piedad". Primera frase de Valérie, que ni su acento francés logra suavizar. Y tiene razón. Después de leer en su libro cosas como "Yo bailo sobre un hilo finito de seda como un pequeño funámbulo, atrapada entre su sexo que me roza, hinchado debajo de los cal-

"La gente no entiende mi postura respecto al machismo. Por ejemplo, para mí, la palabra ninfómana no es despectiva. Viene de ninfa y es algo bello. Por eso la reivindicó", dice. "Y que tenga cuatro relaciones sexuales con cuatro hombres distintos el mismo día, no significa que esté enferma, sino que tengo más apetito sexual que otras personas".

lena y añade: "¿Has visto *Eyes Wide Shut*? Cuando descubren a Tom Cruise y una mujer le dice 'quítate la máscara!'. Sólo entonces él se siente mal, desnudo. Así es la sociedad: una enorme orgía de enmascarados que te juzgan si quedas al descubierto. Pero a mí me da igual lo que puedan decir, yo ya he estado en el infierno y he pasado lo peor".

Supongo, entonces, que habla de su época como prostituta de lujo. Nuevo error. "No, ésa fue mi mejor época. Me refiero a cuando me enamoré de un cocainómano que un día me trataba como una princesa y, al siguiente, como a un perro". Sigue a la defensiva: "¿Qué le pasa a todo el mundo? Siempre con las mismas dudas sobre la prostitución. ¿Ahora vas a preguntarme si me daba asco acostarme con hombre por dinero?". No estaba en el guión, pero si ella saca el tema... Acaba de entrar un chico en la sala para conectarse a Internet. Le pregunto a Valérie si le incomoda y quiere parar. "En absoluto [y sigue como si nada], te decía que los hombres con los que me he acostado en la casa de citas tenían todos mucho nivel... Nunca sentí asco. Eso sí, el mundo de la prostitución de lujo también es muy sórdido, como el de la calle". Me fijo en el chico que está de espaldas. El ordenador sigue con el salvapantallas y juraría que sus orejas pivotan en dirección al sofá de Valérie. Diez minutos después sale como si tal cosa, fingiendo naturalidad. Sólo le falta silbar mientras mira de reojo...

Saco el tema del polémico libro *Todas putas* y ella ironiza: "Yo escribo una autobiografía y me acusan de montaje. Hernán Mígoya se inventa un personaje y lo quieren encarcelar... Este país se ha vuelto loco". Sí, sobre todo por el sexo.



Valérie ha vivido, en 34 años, más cosas que cualquiera en ocho reencarnaciones.

entre la realidad y la leyenda urbana. Así que la idea de quedar en un hotel con Valérie Tasso, que narra en *Diario de una ninfómana* tres años de su vida —entre 1997 y 2000— en los que ejerce de ambas cosas, prostituta y ninfa, tiene su aquél.

"Los hombres vienen a entrevistarme asustados, o fingiendo miedo,

zoncillos y sus pantalones de corte italiano [...]. —¡Domésticame!—, le susurro con los ojos". Pues sí, qué quieres, Valérie: no te van a nombrar la feminista del año.

"O más suerte" (suelto por si le hace gracia). No presta atención y sigue: "No se puede juzgar así a la gente sólo porque seamos unos reprimidos". Recoge a un lado su larga me-

**"La sociedad es como una orgía de enmascarados que juzgan a quienes quedan al descubierto"**